



SEMENARIO DE SALAMANCA.

SABADO 24 DE FEBRERO DE 1798.

*Respuesta de Ana Frayle á Maria Antonia
la Arrepentida.*

Yo sé, Señora, que la Juventud, sino se ha acostumbrado desde su tierna infancia á llevar el yugo de la ley segun que el Profeta nos lo amonesta, es una edad bulliciosa y ardiente, que halla bastante dificultad para librarse de los peligros del mundo, una vez que haya llegado á gustar de sus atractivos. Pero el honor? pero la razon? pero la decencia? pero la religion? ¿Será dable que todo esto no habia de haber hablado en vos antes de ahora con mas fuerza que la pasion y los sentidos? ¿Qué es el hombre quando solo se le pide consejo á su corazon corrompido? Ay de mí! Yo hallaria en mí misma lo que muchas jóvenes en sí; cosas que me extraviarian, si no prestára oídos á mi conciencia y á mi obligacion: porque nosotras todas no tenemos otro patrimonio, que la corrupcion y el engaño. Mas supuesto que nuestro gran Dios se ha dignado daros un golpe al corazon con aquella mano que lo sabe disponer todo fuerte y suavemente, y de inspiraros deseos vivos de entregaros enteramente á él: sea por tanto bendito y glorificado: y no á mí, amada amiga mia, no á mí, sino á él solo debeis dar las gracias correspondientes. Y ya que deseais que os dé un plan para dirigiros*, voy á daroslo sencillamente, y se-

* Sem. núm. 494. pág. 165.

gun me lo inspiran mis débiles luces, y mi fuerte estrecha amistad que ya os he llegado á profesar.

En primer lugar tened gran cuidado en buscar un Director, que no sea sobradamente místico, no sea que su direccion venga á parar en hacer os escrupulosa, en vez de buena christiana. Si yo pudiera dirigiros al Padre que dirige mi espíritu, habriais hallado quanto pudierais desear. El es un Maestro admirable de la vida espiritual: pudiera ser acaso que algun tiempo os tuviera entre dicha antes de permitiros la participacion de los Santos Misterios; pero esto seria porque querria asegurarse, y con razon, si verdaderamente os habiais convertido; y para observar la práctica constante de la Iglesia. Esta que os pareceria severidad, yo os aseguro que no os habia de asustar; porque él junta la ternura de padre á la firmeza de un prudente Director. No os abrumaria imponiendoos ejercicios exteriores, como hacen comunmente los Confesores poco ilustrados y menos discretos. Si por exemplo habiais pecado por soberbia, él os daría medios para humillaros; si por sensualidad os prescribira remedios para mortificaros: creyendo, y con mucho juicio, que no se curan las llagas del alma con algunas oraciones rezadas de priesa, sino trabajando en la reforma del corazon. El mayor número de los pecadores, por falta de este método, pasan la vida en ofender á Dios, y confesarse pero sin fruto. Despues de esto, tened entendido que los Mandamientos de Dios, esas primeras y sublimes leyes de donde se deriban todas las demas se reducen á pocas palabras. Los preceptos quando son claros, fundados en razon, y sobre nuestra dicha, no necesitan comentarios ni disertaciones. Leedlos con madurez, y observadlos con puntualidad. Tomareis la dichosa costumbre de oir Misa con quanta frecuencia pudiereis, y no faltaréis jamás á ella los Domin-

gos ni dias de Fiesta. Asistiréis á este Santo Sacrificio como un reo que pide perdon, y espera obtenerle. Leeréis todas las mañanas la Parábola del Hijo Pródigo, rezareis el Salmo *Miserere*, con un corazón contrito y humillado; y á esto se ha de reducir toda vuestra oracion. En el discurso del dia leereis algun libro christiano, no como una esclava que cumple con su taréa, sino como una hija de Dios que vuelve á su Padre, y que lo espera todo de su misericordia. Variad las lecturas: las hay recreativas, que pueden suceder á las sérias. Dádonos San Pablo reglas para conversar decentemente nos permite que digamos cosas risueñas y graciosas: *quaecumque amabilia*. Pero estas lecturas al paso que sean agradables, sean tambien instructivas, para conservar una honesta alegría. La tristeza es un escollo para las Jóvenes que están ocupadas en su conversion. Ellas comparan la vida distraída que tenían con la vida seria que se han prescrito, y rematan entregándose de nuevo á sus extravíos. Por tanto, hermanad la soledad con la compañía, y formaos conocimientos que no os sumerjan ni en la melancolía, ni en la disipacion. Salid á pasear con frecuencia, no sea que el retiro os haga melancólica: y haced de modo, que lleveis siempre con vos una muger ya madura y de juicio, ó una doncella virtuosa. Habeis de andar sola lo menos que pudiereis, y particularmente ahora á los principios, por no estar aun bien afianzadas vuestras resoluciones. Sucederá que entregada á pensamientos vagos, y fastidiada de vos misma, os presentareis en las ocasiones, que volverian á sumergiros en el precipicio. Por esto, renunciad aquellas compañías, que teniéndos embelesada, os hacían estar apartada de Dios, de vos misma, y de vuestros padres, parientes, y verdaderas amigas; y formad nuevas conexiones, aprobadas por el honor, por la decencia, y por

la Religion. Es fácil el sacudirse de las compañeras de la relaxacion sin tratarlas con aspereza. Habladlas honestamente del nuevo plan de vida que quereis seguir, empenándolas á que ellas tambien se conformen con él. No le hablareis sino del pesar de lo pasado, y de las buenas resoluciones de lo venidero, y ya no volverán jamás á veros.

Mas si volviesen, es una prueba de que ellas tambien quieren mudar de vida; y en tal caso, en lugar de huirlas el cuerpo, las habeis de recibir con mas gusto que nunca. La verdadera devocion teme los extremos: entonces se finge quando se afecta llevan un vestido indecente, cabeza gacha, rostro austero, y un language alhagueño. No consiste la verdadera devocion en un ayre desgreado, ni en un vestido obscuro. El mayor número de las devotas cree, y yo no sé en qué se funda, que los colores oscuros agradan mas á los Espiritus Celestiales, que los colores vivos. Sin embargo, yo veo, que nos pintan á los Angeles con vestidos blancos ó azules. Yo no me pago de la piedad que se publica con carteles: la modestia no estriva en los colores: basta ser decente el vestido, y en los modales, para ser cada una lo que debe ser. Obsérvese, además de esto, que si alguna muger murmura en una visita ó concurrencia, se muestra áspera ó indignada con el género humano, es por lo regular la que viste mas ridiculo. La singularidad no se hermana con la verdadera devocion; pues nos manda el Evangelio que nos lavemos la cara quando ayunamos, para que disimulemos el ayuno. Serviriamos á Dios como esclavas, si creyeramos que siempre pecabamos. El yugo del Señor es el mas suave y el mas ligero. Amad á Dios, decia San Agustin, y haced lo que quisiereis, porque en tal caso no hareis cosa que no le sea agradable, y obrareis respecto á él, como una:

hija respecto á un padre , á quien ama y reverencia. Sea vuestro corazon de Dios , y todas vuestras acciones se dirijan á él , que este es el punto capital. La caridad es tambien indispensable para ser verdadera devota ; y sin esta virtud , todo lo que se hace , es absolutamente inútil para la salvacion. Las falsas devotas casi hacen tanto mal á la Religion como los impios mismos. Siempre dispuestas para enojarse contra lo que no vá de acuerdo con ellas ni con sus opiniones , ó con su mal humor : estas tales tienen un zelo inquieto , impetuoso , y perseguidor : y son comunmente fanáticas , ó supersticiosas , hypócritas , ó ignorantes. Jesu-Christo mismo no las perdona en el Evangelio para enseñarnos á desconfiar de nosotras mismas. Huid de las gazmoñas , ó hypócritas , tanto como de las malentrenidas : porque unas y otras os embarazarán el llegar al fin que os habeis propuesto. Quando llegareis á conocer que en vuestro corazon no hay rencor , ni altanería en vuestro espíritu , ni singularidad en vuestras acciones ; que finalmente observais los Mandamientos de Dios y de la Iglesia sin afectacion ; entonces ya podreis creer que vais realmente por el camino de la salvacion. Os sucederá tal vez , no obstante quantas precauciones quedan prescritas , que os considereis gravosa hasta de vos misma , por haber dias en los que os entregueis á la melancolía sin saber la causa : Y yo os respondo : primeramente que es , á causa de que dependemos de un cuerpo , que no está siempre en un perfecto equilibrio : lo segundo , porque quiere Dios hacernos sentir y conocer que esta vida no es nuestra felicidad , y que estarémos siempre muy incomodadas hasta que la dexemos : por este motivo suspiraba incessantemente el Apóstol por los bienes eternos. El que no tiene disgustos ó pesares ; ó los ha tenido ó los tendrá ; porque las penas y los dolores son la herencia que nos

dexó nuestro primer padre , y de los que nadie absolutamente puede preservarse. El mejor medio de distraerse de los contratiempos es apreciar el trabajo. La muger que se ocupa sériamente , no tiene lugar de entristecerse. Es indecible quantos malos quartos de hora hay en el curso de la vida , y de los que nos preserva el trabajo ; y con especialidad á las personas de nuestro sexô. Despues de esto es preciso tomar algun cargo que os tenga ocupada. Siempre hace mal , la que no hace nada. Sondead vuestro espíritu , consultad vuestro gusto, preguntad á vuestra alma , y sobre todo dirigios á Dios para conocer lo que pueda conveniros. Si en esto me pidierais mi parecer , yo os aconsejaria , os Casaseis , y que no lo retardareis mucho. El matrimonio preserva á las Jóvenes de muchos escollos quando se hace con pureza de Corazon : pero no conteis conmigo para decidir la suerte sobre este ó el otro Esposo. A quien deb eis consultar para un establecimiento que ha de durar toda la vida es mas bien á la Religion y la razon , que á la inclinacion. Se vén raros matrimonios felices , si no tuvieron otro motivo que el amor. Esto es maravilloso en los Idilios y en las Novelas , pues todo esto no vale cosa alguna en la práctica. Ya que éste ú otro estado os hayais resuelto abrazar , os aconsejo no os vayais á vivir á las Aldéas : porque las compañías campestres no llevan sino al idiotismo ; y á poco que se frequenten rematan en hacer olvidar todo lo que se ha sabido , y hacen á las personas agrestes , groseras é ignorantes : en vez de que las Ciudades pulen las costumbres , adornan el entendimiento , y evitan que el alma se llene de escorias. No seais nimia ni escrupulosa , respecto á la hora de acostaros ó levantaros. El órden es necesario en todas las clases : pero la opresion y la monotonia comprimen por lo comun el espíritu. Esto es , amada compa-

ñera mia , y verdadera amiga , lo que he podido trazaros para vuestro gobierno. No usaría de mas sinceridad con mi misma sangre. Dad oídos á la voz de Dios , que os habla con santas inspiraciones , y os dice , que en el mundo no hay dicha sino para los amigos de Dios ; y que es necesario manteneros en la palabra que le teneis dada de vivir , mediante el favor del Cielo , como buena christiana. A Dios: él os guarde. Quédo muy vuestra,
A. F.

LETRILLA.

Filis en tiempos de mi amor herida
Se ofrecia á mis ojos blanda y tierna ,
Y dulces afectos de contento
Me regalaba.

Yo, esclavo de su afecto lisongero,
Al contemplar mi amor tan bien premiado
Gastaba en devanéos amorosos
Mi edad florida.

Mas ella ya cansada de quererme,
Por otro me ha dexado ausente y triste
Negandose aun á oír los tristes ecos
De mis lamentos.

O! plegue al cielo ! Fili desdeñosa,
Ya que niegas oído á mis querellas,
Que te pague tu amante qual pagaste
Mi amor sincero. — *Alcino.*

NOTICIAS PARTICULARES.

Sermones. Mañana predicará en la Santa Iglesia Catedral el R. P. Predicador de San Agustin.

En la Iglesia Parroquial de San Martin predicará el R. P. Fr. Manuel del Santísimo, Maestro de Estudian-

tes en su Colegio de San Elías.

Pérdida. Quien hubiere encontrado un Rosario de Jerusalén con varias Medallas, con Cruces de plata, acuda á Doña Rita de las Peñas, en casa de Don Manuel Calbo, calle de la Rua.

Hallazgos. Quien hubiere perdido una hevilla de resorte, con cascarilla de plata, acuda en casa de Doña Maria Castilla, casa de Don Pedro Merino, junto á la Magdalena, que la entregará, dando las señas.

Quien hubiese perdido una hevilla de plata, que se encontró el dia ocho del que rige, inmediato al Colegio del Arzobispo, acuda al Palacio de Monte Rey en la habitacion de Doña Ignacia Zahonero, que dando las señas la entregará.

Venta. En la Imprenta de la calle del Prior, y en la Librería de Patricio de los Reyes, calle de la Rua, se venden los exemplares de la Receta de las Píldoras Julianas, modo de hacerlas, preparacion para tomarlas, y una noticia de mas de ocho mil personas que se han curado con ellas en Madrid en tres años, á real de vellon: puede ir en carta.

Aviso. Se admiten subscripciones á este Periódico para el próximo mes en la Imprenta de la calle del Prior, y en la Librería de Patricio de los Reyes, á quatro reales por mes los de esta Ciudad, llevándosele á sus casas á una hora cómoda, y los forasteros á nueve, remitiéndoselo por el Correo franco de porte; y en Madrid se suscribe en la Librería de Don Juan Llera, Plazuela del Angel.

Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.

CON PRIVILEGIO REAL.